Lección 10

El discipulado bajo presión

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto Clave: Lucas 9:51-56

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que el poder religioso no debe ser mal usado.
2. **Sentir** y **cultivar** la misericordia hacia los que hacen mal sin condonar sus creencias.
3. **Hacer** la decisión de eliminar actitudes de juzgar a otros.

Bosquejo de la Lección

I. Saber: Los Hijos del trueno

A. Santiago y Juan ofrecieron generosamente pedir que descendiera fuego del cielo, al estilo de Elías, sobre los samaritanos. No es extraño que Jesús los llamara Hijos del trueno. ¿Qué otra cosa podría indicar este sobrenombre acerca de sus temperamentos? ¿Qué sugiere esto acerca de la disposición de Jesús de trabajar con nosotros, a pesar de nuestras fallas?

B. ¿Qué nos dice la oferta de los discípulos acerca de su actitud severa y juzgadora hacia los pecadores?

II. Sentir: Misericordia por los que hacen mal

A. Analiza de qué manera el celo mal dirigido, aun en una causa buena, puede producir más daño que bien.

B. ¿Cómo podemos mostrar misericordia y gracia a la gente sin condonar sus creencias?

C. El discipulado no es solo un llamado a algo nuevo, sino un llamado de algo viejo. La Biblia dice que Jesús nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Recordando esto, ¿de qué modo nos transforma Jesús de hijos del trueno en hijos de Dios?

III. Hacer: Bienaventurados los misericordiosos

A. Los discípulos usaron mal la historia de Elías para justificar su venganza. ¿De qué modo somos culpables de ignorar voluntariamente, o distorsionar, la Palabra de Dios?

B. ¿Cómo deberíamos tratar a los que nos ofenden? ¿Qué nos enseña la respuesta de Jesús a Santiago y Juan?

Resumen

Nuestra primera obra, como discípulos, es llevar a las personas ante la misericordia de Jesús y dejar a él que juzgue los corazones.

Ciclo natural de aprendizaje

Paso 1
¡Motiva!

Nadie vive una vida sin presiones. Todos afrontamos decisiones y responsabilidades que nos abruman. ¿Te suena familiar alguno de estos escenarios?

- Tu trabajo es pesado, y te preguntas si tienes las fuerzas para afrontarlo.
- Tus ingresos son limitados, y te preocupa cuán seguro es tu empleo en el futuro.
- Estás perturbado acerca de tus hijos y de las elecciones que hacen.
- Tu salud no es tan buena como desearías que fuera.
- Parece que hubiera más que cocinar y que limpiar, y cuentas que pagar, que los recursos que tienes.
- Afrontas una decisión que tiene consecuencias enormes para tu vida.

La pregunta no es si tú experimentas presión o no. La pregunta es qué clase de discípulo eres cuando estás sintiendo el peso de la vida sobre tus hombros.

Paso 2
¡Explora!

Comentario de la Biblia

I. El modelo del poder

(Lee Juan 6:1 al 15)

Este es un ejemplo más de la tentación permanente que ejerce el poder sobre el cristianismo. Jesús evitó acumular poder político (ver también Mateo 4:8-11); la iglesia primitiva no lo hizo. Sin embargo, pronto se formó una jerarquía rica y poderosa, que todavía existe hoy en partes de la cristiandad. El poeta James Russell Lowell advirtió: “La verdad siempre está en el cadalso, el mal siempre está en el trono”. Siempre que el cristianismo hizo alianza con el poder político, sea en la iglesia primitiva, en la iglesia de

la Edad Media o en algunos tipos de partidos cristianos hoy, corre el riesgo de traspasar los límites de la libertad religiosa.

II. El modelo del avaro

(Lee Juan 12:5, 6)

El comentario de Judas puede ser considerado un pensamiento sabio y práctico en muchas situaciones de la iglesia. ¿No apreciamos al tesorero que nos ayuda a gastar nuestro dinero sabiamente? Sin el comentario editorial de Juan acerca de los motivos de Judas, podríamos pensar que la sugerencia de Judas era buena. Lo que tal vez más le molestó a Judas fue que él no pudo decidir adónde iba el dinero; María lo "invirtió" en Jesús sin pedirle un consejo práctico a Judas.

Considera: En una iglesia, ¿cómo decidimos si el dinero es desperdiciado o fue bien empleado?

III. El modelo del trueno

(Lee Lucas 9:54)

Si hay alguna justificación por la sugerencia vengativa de los discípulos, puede encontrarse en la creencia de que Jesús era Elías que había regresado (Marcos 8:27, 28), un profeta que durante su ministerio hizo descender fuego del cielo sobre sus adversarios (2 Reyes 1:10-12). Este es un buen ejemplo de por qué debemos hacer una distinción entre los métodos de Dios en el Antiguo Testamento y los del Nuevo Testamento.

IV. El modelo del Pedro arrepentido

Tal vez hayas encontrado a alguien como Pedro, que en un momento está ardiendo de fervor por el Maestro y en el momento siguiente está totalmente indiferente. Estas personas se conmueven rápida y aun violentamente por situaciones emocionales, pero su interés y su apoyo no tienen el poder de permanencia cuando están bajo presión.

Considera: La emoción a menudo es invocada en nuestros métodos de evangelización y en la instrucción religiosa. ¿Hay riesgo de crear creyentes que respondan a la emoción, pero que les falte confiabilidad? ¿De qué modo podemos criar a nuestros hijos para ser cristianos consistentes y estables?

El mensaje

La crucifixión nos habla no solo acerca de Dios sino también acerca de la humanidad. Y el mensaje no es agradable. Por supuesto, si no hemos recibido hasta ahora ese mensaje, nunca lo recibiremos. El hecho es que Jesús fue crucificado y rechazado, no solo por la turba sino también por las formas más elevadas de la religión y del poder juntos. Lo "mejor" de la Nación había trabajado contra Jesús. La lección debería ser clara. El estatus, la educación, el poder, el prestigio, aun el conocimiento, no son garantías de piedad, santidad o acciones correctas. La diferencia clave de lo que Dios hace se ve en corazones humillados, rendidos y abiertos a la conducción del Señor.

Paso 3
¡Practica!

Actividades y análisis para la clase:

1. Puntos de presión

Pide a tu clase que comparta qué tipo de cosas los ponen bajo la mayor presión. (Nota: Esta clase de discusión puede ser saludable y sanadora, pero el maestro debe moderar con cuidado ese momento, para asegurarse que la gente no cuente confidencias que pudieran avergonzarlos, o que se salgan de la lección al escuchar las dificultades de alguno. Ponga un límite a la discusión, y concluyan con una oración por las necesidades mencionadas).

2. Textos consoladores para los momentos de alta presión

Muchas personas tienen textos bíblicos favoritos que les dan seguridad durante los momentos difíciles de su vida. Pide a tu clase que comparta pasajes favoritos que los consuelan en las siguientes situaciones. (Nota: puede ser bueno que el maestro haga una lista propia antes de la clase, para estimular la discusión).

- Cuando afrontan un problema de salud.
- Cuando experimentan problemas en el matrimonio.
- Cuando están preocupados por los niños.
- Cuando están bajo presión en el trabajo, o buscando empleo.
- Cuando están deprimidos o desanimados.
- Cuando tienen incertidumbre acerca del futuro.
- Cuando tienen que hacer una decisión grande.
- Cuando han perdido a un ser amado por la muerte
- Cuando les parece que Dios está distante.

3. Un seguidor de Jesús

¿Dónde vemos a Jesús bajo presión en la historia de los evangelios? (Ejemplos: al ser desafiado por los fariseos y los líderes religiosos, los cambiadores de moneda en el Templo, en Getsemaní, cuando alimentó a la gente, con el endemoniado en medio de las tumbas.) Analiza y evalúa sus respuestas, enfatizando en cómo nosotros, los que lo seguimos, podemos imitar su ejemplo.

Paso 4
¡Aplica!

Peter Marshall, quien fue capellán del Senado de los Estados Unidos y fue un predicador amado, era conocido por sus oraciones reflexivas. Una vez hizo la siguiente oración: “Cuando anhelamos una vida sin dificultades, recuérdanos que los robles crecen fuertes con vientos contrarios y los diamantes se hacen bajo gran presión”.

Nota que, en la mayor parte de la lección de esta semana, la presión causó un fracaso inicial del discipulado, pero los que fracasaron (con la excepción de Judas) volvieron con una nueva comprensión y fortaleza. Esta es la lección vital que debes dejarles a los de tu clase: aunque la presión pueda inicialmente hacerte vacilar en tu caminar con Jesús, también puede ser un comienzo de un discipulado más fiel y más consistente.

Considera: ¿Has tenido experiencias, en tu vida, que parecieron innecesariamente duras, pero que al fin te fortalecieron? ¿Qué lecciones aprendiste de esa experiencia que podrían ser una bendición para otros que puedan estar luchando ahora mismo y que todavía no tienen idea de por qué o cómo lo pasarán?